

CRÍTICAS

Hermosa gala del Viñas

ÓPERA

Concert de guanyadors del 51è Concurs Viñas

Intérpretes: Salomé Jicia (soprano de Georgia); Oddur Jónsson, (barítono de Islandia), Miren Urbietta (soprano de España); Joo Won Kang (barítono de Corea); Ana Dimitriu (soprano de Moldavia); Irina Churilova (soprano de Rusia); Ximena Agurto (tercer premio; soprano de Perú); Anna Patalong (segundo premio, soprano del Reino Unido); Jughoon Kim (primer premio ex aequo tenor de Corea); Seyoung Park (primer premi ex aequo, soprano de Corea)

Lugar y fecha: Gran Teatre del Liceu (19/1/2014)

ROGER ALIER

El Concurso Viñas, que va sumando teatros colaboradores y participantes –que han sobrepasado la cifra de 450 cantantes jóvenes–, acaba tradicionalmente con un concierto de ganadores y con la entrega de los premios. La primera cantante que subió al escenario fue Salomé Jicia, de Georgia, que ha abierto la sesión con una elegante aria: *Non mi dir*, del *Don Giovanni* de Mozart; un barítono islandés demostró tener una voz muy hermosa al servicio de dos lieder de Schumann y Schubert, en el primero



MARC ARIAS

La peruana Ximena Agurto

de los cuales lució un sol agudo muy convincente; Miren Urbietta, ganadora del premio Plácido Domingo al mejor cantante español, gustó mucho con el aria *Depuis le jour*, de la Louise de Gustave Charpentier, ópera que no hay peligro de que veamos en el Liceu (no se ha dado desde enero de 1950); el barítono coreano JooWon Kang destacó especialmente en el aria de Ford, del *Falstaff* verdiano (este año verdiano se ha hecho notar en los programas); la moldava Ana Di-

mitriu cantó el aria de *Rusalka*, que está convirtiéndose en tópica, pero la cantó con mucho gusto, e Irina Churilova cerró la primera parte con dos intervenciones brillantes.

En la segunda parte escuchamos a los grandes premios, empezando por la brillantísima soprano peruana Ximena Agurto, que ha cantado bastante por Catalunya, y que se lució con un *Caro nome* de *Rigoletto* antológico y una pieza de zarzuela. No me convenció la británica Anna Patalong, que cantó un aria del *Król Roger*, de Szymanowski, pero sobre todo por su aburrida versión del *Dove sono* de *Le nozze di Figaro*.

Los dos coreanos que han ganado el primer premio ex aequo se hicieron notar por la calidad: Jughoon Kim sobre todo en una aria de *Un ballo in maschera*; tiene sólo 25 anys y una voz de timbre francamente afortunado, y la soprano Seyoung Park brilló en dos otras arias verdianas, de las que la de mayor impacto fue el *Pace, pace*, de *La forza del destino*. No és una soprano verdiana del todo, tal vez, pero resultó francamente competente en el escenario del Liceu en el que probablemente volveremos a oírla pronto.

La celebración fue hermosa, con el teatro lleno a rebosar. Los responsables del concurso pueden estar contentos del nivel de conjunto alcanzado.●

Hablemos de música

MÚSICA CLÁSICA

OBC

Director: Eliahu Inbal

Lugar y fecha: L'Auditori, (18-19/1/ 2014)

JORGE DE PERSIA

Daban ganas de volver a escuchar el concierto, y fue posible a través de la retransmisión en directo del domingo por la mañana de Catalunya Música. La OBC tuvo sin duda, con este estupendo y veterano director cercano ya a los ochenta años, una sesión para recordar con esta versión de la *Sinfonía n.º 7* de Gustav Mahler. Más que un día de concierto me da la sensación de que ha sido una semana de grato trabajo y con un evidente compromiso de todos sus miembros. Porque, claro está, hay que ponerse en su lugar, que es llevar preparadas las partes correspondientes y trabajar durante varias horas de ensayo con un director. Y los hay que tienen muy poco que decir, que felizmente no es el caso. Inbal tiene una enorme experiencia en repertorios mahlerianos y evidentes ganas de trabajar. Y la OBC respondió de gala.

Un comienzo con carácter en los vientos, que tuvieron una gran actuación; buen trabajo polifónico de metales en diálogo con la melodía en la cuerda, y con un fraseo que estimulaba la tensión

en el discurso, en ese juego de contrarios, de contrastes de tensión y relajación y de color.

Inbal impulsó una arquitectura sonora con planos cuidados (quizá con más tiempo se hubiesen podido pulir los volúmenes), con claro gesto espacial en los vientos, muy claro en el *Scherzo* ternario. El primer *Nocturno* (2.º movimiento) dispuso de gracia en la cuerda y una frase gentil que rodaba ágil y con aire, y en lo “pastoril” un ejercicio luminoso de color y de contrapunto. El segundo *Nocturno* fue subrayado por intervenciones felices de solos de trompa y violín, sensibles y muy en estilo, con un ejercicio de clara y eficaz articulación en la cuerda que, al igual que en el 2.º, sonó cálida y homogénea.

Los tiempos finales, quizá la parte menos sensible de la obra como construcción, aunque eficaz en resultante sonora, algo reiterativa y ampulosa, cerraron con entusiasmo la sinfonía. Entre lo que quedaría por trabajar: quizá menos estricto y terrenal algún pasaje rítmico de las maderas a solo, aunque esta sección acertó plenamente en el color tenso y casi crispado del juego de contrastes. En fin, que tenemos una muy buena orquesta y es recomendable que los melómanos –que somos muchos por aquí– mostremos nuestro apoyo a este trabajo que por momentos se hace a fondo, siempre que haya buen director en el podio.●